

Regeneración

¿Qué no podréis ser leones?
Bueno. Sed simplemente
hombres.
P. G. G.

Vivir para ser libre, o
morir para dejar de ser
esclavo.
P. G. G.

English Section, Page 4

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

Semanal Revolucionario

No. 142.
Sábado, 24 de Mayo de 1913.
Saturday, May 24, 1913.

EN MEXICO.
Por un año...\$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses...\$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
914 Boston Street
Los Angeles, California
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS.
Por un año...\$2.00 oro
Por seis meses...\$1.10 oro
Por tres meses...\$0.60 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts. Moneda Mexicana.

Los Movimientos Anarquistas en Mexico. Mentis al Libelo de Humblot

Los libelos del socialismo político acerca de la Revolución Social en México, han vuelto a deslizarse en las columnas de la prensa que considerándose anarquista, amnistia con su conducta marcada hostilidad a las grandes ideas que dice defender. Y esos libelos no tiene más fundamento que el insano deseo de la burguesía mexicana de que el anarquismo mundial boyotee con su silencio el grandioso movimiento que habiendo carcomido ya los cimientos de su edificio secular, amenaza derrumbarlo en un cercano futuro.

Bajo los títulos "El Magonismo" y "El Zapatismo" aparecieron últimamente en "Les Temps Nouveaux", periódico que edita en París el llamado anarquista francés Juan Grave, dos artículos firmados por un socialista que reside en México, Jean Humblot, cuyos artículos tan llenos de inexactitudes, calumnias, falsedades y cobardes ataques al compañero Ricardo Flores Magón, han merecido el desprecio de los verdaderos libertarios de varios países que están en tanto de la verdadera marcha de la Revolución Mexicana.

A cargos injustificados contra REGENERACION y el Partido Liberal Mexicano que fueron desvanecidos y pulverizados en este semanario a principios del año pasado, agrega ahora Humblot algunos nuevos, con motivo de la campaña que sostienen en el Sur los revolucionarios que pelean al lado de Emiliano Zapata. Vamos a refutar una por una todas las partes del libelo de Humblot.

En primer lugar, debemos decir que no existe el magonismo como tampoco el zapatismo. Todos los miembros del Partido Liberal Mexicano reconocen en Magón un compañero, nunca un líder ni jefe. Como los liberales luchamos para abolir por completo el sistema capitalista, incluso el peligroso socialismo político del cual es partidario Humblot, no podemos curar al tal socialista sino como hombre de mala fe al llamarnos "magonistas". Si lucháramos en las filas de un partido político como luchan los vauquistas, los carancistas y los felixistas, se nos podría llamar "magonistas", y esto siempre que tratáramos de elevar al poder a Magón. Pero ¿qué poder vamos a elevar a Magón cuando ni él ni nosotros, ni ninguno de los liberales queremos más verdugos, como lo son todas las autoridades, incluso los bandidos socialistas europeos, más criminales que los mismos monárquicos y republicanos en sus tratinamientos a la clase trabajadora? Si acaso existe en México el "magonismo", y esto lo dudamos, es entre algunos políticos que rodean al bandido Jesús Flores Magón y que sueñan en elevar a la presidencia a este antiguo cómplice de crímenes del difunto Francisco I. Madero.

El zapatismo tampoco existe. Aunque la prensa burguesa universal llama a la fuerza del revolucionario suriano, "zapatistas", nos hemos cansado de citar hechos dados a luz por la misma prensa burguesa de la capital de México, como "El País", "El Imparcial", etc., que evidencian que aquellos hombres luchan por principios, no por hombres. Los revolucionarios surianos no tratan de sublevar al poder a Zapata, ni este tampoco lo ambiciona. Lo ha declarado una y mil veces. Los surianos luchan por tomar posesión de la tierra y vivir en comunismo. Los indios aspiran a gozar de la vida en que se desconoce la tuya y lo mío. Que no sean hombres de academias anarquistas ni de crímenes a la luz de Juan Grave, ni nada. Ellos comprenden el anarquismo desde el momento en que arrebatan la tierra a los adinerados y la trabajan para sí.

Dice Humblot, hablando de los movimientos liberales, que tres tentativas de revolución fomentadas por ellos, fracasaron tras algunas escaramuzas. Sólomente dos fracasaron, y eso fue debido a los obstáculos del gobierno yankee, entonces en manos de Teodoro Roosevelt, más bien que a la habilidad del tirano Porfirio Díaz para anagrarlos. La tercera tentativa no ha fracasado. Va en marcha. Comenzó cuando Praxedis G. Guerrero en los campos de Chihuahua en Diciembre de 1910, levantó el estandarte de Tierra y Libertad y principió su lucha anarquista contra el gobierno, el estado y el clero, y se mantiene en pie hasta hoy en los estados de Chihuahua, Coahuila, Tamaulipas, Durango, Zacatecas, Guanajuato, y otros varios, en donde luchan guerrillas libertarias conforme a nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911.

Miente villanamente el socialista Humblot cuando asienta que Ricardo Flores Magón salió de la cárcel americana en Abril de 1910, que reanudo luego la publicación de REGENERACION, órgano del Partido Liberal Mexicano y que hizo propaganda revolucionaria con el mismo programa que al principio de las otras tentativas de revolución. El último cargo, que ya había hecho un individuo de nombre Froment en las columnas del pe-

riódico de Juan Grave, se desvaneció en el número 85 de REGENERACION de fecha 13 de Abril de 1912 en carta abierta que dirigieron los camaradas, William C. Owen y Ricardo y Enrique Flores Magón a dicho Grave. "Hemos explicado—decían los compañeros—hace tiempo y hasta el fastidio, que el Partido Liberal Mexicano ha evolucionado y que el prospecto en cuestión (el programa) es viejo y desde hace mucho tiempo derogado. Además, hemos explicado que algunas copias fueron utilizadas simplemente porque en el momento en que tal cosa se hizo, no teníamos fondos para imprimir las nuevas formas que están en circulación." En cuanto a lo que asienta primero el socialista Humblot, la verdad es que Ricardo Flores Magón, Librado Rivera y el traidor Antonio I. Villarreal salieron de la cárcel de Florence, Ariz., el día 3 de Agosto de 1910, es decir, cuatro meses después de la fecha que pone Humblot, y no reanudaron la publicación de REGENERACION sino un mes más tarde, en Septiembre. Basta ver el primer número de REGENERACION que se publicó el día 3 del mes citado, para cerciorarse de que, el periódico comenzó desde luego la campaña libertaria que hasta la fecha ha sostenido, o sea la lucha contra el Estado, la Burguesía y el Clero.

Decía el compañero Ricardo Flores Magón en su artículo titulado "A los proletarios": "Obreros, amigos míos, escuchad: es preciso, es urgente que llevéis a la Revolución que se acerca la conciencia de la época; es preciso, es urgente que encarnéis en la pugna magna el espíritu del siglo. De lo contrario, la Revolución que con carño vemos incubarse en nada diferirá de las ya casi olvidadas revoluciones fomentadas por la burguesía y dirigidas por el caudillaje militar, en las cuales no jugasteis el papel heroico de los primeros conscientes, sino el nada aroso de carne de cañón. Sabedlo de una vez; derramaj sangre para llevar al poder a otro bandido que oprima al pueblo, es un crimen, y eso sea lo que suceda si tomáis las armas sin más objeto que derribar a Díaz para poner en su lugar a un nuevo gobernante." Y más adelante continuaba: "La Revolución es inminente; ni el gobierno ni los opositores podrán detenerla. Un cuerpo cae por su propio peso, obedeciendo a las leyes de la gravedad; una sociedad revolucionaria, obedeciendo a las leyes sociológicas incontestables. Pretenden oponerse a que la Revolución estalle, es una locura que sólo puede cometer el pequeño grupo de interesados en que no suceda tal cosa. Y ya que la Revolución tiene que establecer sin que nadie ni nada pueda contenerla, bueno es, obreros, que saquéis de ese gran movimiento popular todas las ventajas que trae en su seno y que serían para la burguesía si, inconscientes de vuestros derechos como clases productora de la riqueza social, figuráreis en la contienda simplemente como máquinas de matar y de destruir, pero sin llevar en vuestros cerebros la idea clara y precisa de vuestra emancipación y engrandecimiento sociales." Y terminaba: "Si a la lucha que se aproxima no lleváis la convicción de que sois los productores de la riqueza social, y que por ese sólo hecho tenéis el derecho no sólo de vivir, sino de gozar de todas las comodidades, materiales y de todos los beneficios morales e intelectuales de que ahora se aprovechan exclusivamente vuestros amos, no haréis obra revolucionaria verdadera tal como la sientan vuestros hermanos de los países más cultos. Si no sois conscientes de vuestros derechos como clase productora, la burguesía se aprovechará de vuestro sacrificio, de vuestra sangre y del dolor de los vuestros, del mismo modo que hoy se aprovecha de vuestro trabajo, de vuestra sangre y del dolor de los vuestros, de vuestro salud y de vuestro porvenir en la fábrica, en el campo, en el taller, en la mina."

Lo anterior fué redactado el 3 de Septiembre de 1910, es decir, un mes antes que Francisco I. Madero diera a luz su plana política, que llamó de San Luis Potosí, aunque lo escribió en San Antonio, Texas. Dice el socialista Humblot que Magón se enfureció cuando Madero se apropió de su obra revolucionaria que había venido preparando en México, y también que Madero preparó la revolución que estalló el 20 de Noviembre de 1910. Ambos informes son mentiras. Magón y todos los liberales se enfurecieron contra Madero cuando este bandido pasó a territorio mexicano en Febrero de 1911, es decir, siete u ocho semanas después que Praxedis G. Guerrero había levantado el estandarte anarquista en los campos de Chihuahua, y robó las armas de las fuerzas libertarias que estaban acuarteladas en la plaza de Guadalupe y puso presos a Silva y otros camaradas porque se rehusaron a reconocer al fitero como "presidente de la república". Madero, por otra parte,

no fué el que preparó la revolución de 1910. Y aquí vamos a reproducir lo que dice el escritor John Kenneth Turner en "The Metropolitan" de New York. "A ese respecto, porque refleja la verdad, y hay que advertir que Turner fué amigo de Madero y acompañó a la familia de éste en su fuga de México a Cuba y Nueva York. Dice Turner: "La revolución que arrojó a Díaz del poder no se combatió para poner a Francisco I. Madero en la silla presidencial. Muchos mexicanos que jamás habían oído hablar de Madero tomaron las armas. Otros que eran enemigos suyos (los liberales) desde el principio, también tomaron las armas." Y continúa: "En verdad, la revolución fué un movimiento espontáneo del pueblo para poner fin a ciertas condiciones intolerables, que prácticamente eran partes integrantes del sistema feudal."

Pero en donde revela su espíritu criminal el infame socialista Humblot, es cuando dice en su artículo: "Si Magón hubiese sido un intrigante o sencillamente un ciudadano deseoso de colaborar humildemente a la emancipación de México, hubiera hecho causa común con Madero, contentándose con obtener de éste la recompensa a sus servicios en el momento del triunfo." Colaborar a la "emancipación" de México con un millonario farsante como era Madero, para dejar al país encadenado a otro gobierno liberticida como lo son todos? Esperar recompensa al triunfo? Magón no ha sido nunca criminal; jamás lo han guiado ambiciones personales. Haberse unido a Madero, hubiera equivalido a traicionar sus declaraciones de 3 de Septiembre de 1910. Las recompensas al triunfo de las revoluciones, sólo las esperan los políticos como el infame socialista Humblot que no nacieron sino para recibir de codillas las dádivas de los grandes bandidos o sean los gobernantes. Magón y todos los liberales mexicanos no pedimos ni deseamos recompensa de nadie. Queremos emanciparnos y esto, que no puede ser obra de ningún gobierno, lo estamos tratando de conseguir por nosotros mismos.

Sigue diciendo Humblot: "Pero la característica de Magón es el orgullo y no podía resignarse a desempeñar un papel secundario al lado de Madero." El orgullo de Magón en lo que consiste es en su perpetua fidelidad a las ideas libertarias. Si el estúpido Humblot llama orgullo al acto de ocupar y sostener un puesto público desde donde se oprime al pueblo, no dice más que que una necesidad. Si Magón se hubiera aliado a Madero, habría hecho traición a sus declaraciones de 3 de Septiembre de 1910 y a las siguientes que hizo, antes de que Madero publicara el famoso plan de San Luis Potosí.

Y agrega el libelista: "Magón quiso reanudar la revolución por su cuenta y su plan no tuvo otro resultado práctico que lanzar a la Baja California, península que se halla algo aislada del resto de México, una banda de doscientos filibusteros norteamericanos que pretendían establecer allí una república socialista, pero que hubieron de retirarse así que la revolución maderista triunfó. Se acusa—dice el cobarde bandido Humblot—incluso a Magón de haber querido separar la Baja California del resto del territorio mexicano; pero se defiende diciendo que quería extender esta república socialista a todo el país." Cobarde, villano y mil veces calumniador es el tal socialista Humblot y cómplice suyo es también el llamado anarquista Juan Grave!

Ya hemos dicho que la Revolución Social bajo el estandarte de Tierra y Libertad, estalló en Chihuahua en Diciembre de 1910, mucho antes de que el tintero Madero se decidiera a cruzar el Bravo. Así es que Magón no reanudo la revolución por su cuenta. Las fuerzas que primitivamente dieron el grito de Tierra y Libertad en Baja California, fueron liberales conscientes, mexicanos en su mayoría. Y esto fué en Febrero de 1911, es decir, dos meses después que Guerrero había proclamado Tierra y Libertad en lo que no es península, en el estado de Chihuahua. Y para esa fecha, había varias columnas libertarias en Sonora, Coahuila, Durango y otros estados que no reconocían a Madero. Las fuerzas que operaron en Baja California llegaron a cerca de 500 hombres, en su mayoría conscientes y en minoría inconscientes. Hombres de todas nacionalidades formaban en esas fuerzas, no únicamente "200 filibusteros norteamericanos" como dice el calumniador Humblot. Jamás se pretendió proclamar una república socialista en la península por los revolucionarios conscientes, aunque algunos inconscientes intrigaron constantemente para infundir la península y aún llegaron a ofrecer al que escribe estas líneas la gubernatura del país, y más tarde, ayudados por un burgués de nombre Dick Ferris, trataron de apropiarse de la región denominada por los libertarios, aunque fracasaron por completo en sus esfuerzos criminales y aun vieron hecha

cenizas la Bandera que en un automóvil enviaron a Tijuana para izarla como enseña del nuevo "estado". Las fuerzas revolucionarias se retiraron de la península después de la derrota de las columnas del compañero Jack R. Mosby, no porque Madero hubiera triunfado, sino porque el gobierno criminal de William H. Taft, dió permiso al gobierno interino de Francisco L. de la Barra para que 2000 mercenarios mexicanos pasaran de Ciudad Juárez, Chih., a Tijuana y otros puntos de Baja California POR TERRITORIO AMERICANO, para batir a nuestros compañeros. Ese acto de Taft fué su primera violación de la neutralidad.

No se atreve Humblot a acusar directamente al compañero Magón de "haber querido separar la Baja California del resto del territorio mexicano", porque es cobarde, sumamente cobarde. Se escuda con el "se acusa". Si Magón ni ningún miembro de la Junta trató nunca de separar Baja California de México. Lo que queríamos era establecer una fuerte base de operaciones en toda la península, para operar en la costa occidental de México y hacer llevar triunfantes las armas de Tierra y Libertad hasta el corazón del país. La península se prestaba y se presta todavía para ello. Por eso la codicia tanto los yankees como los japoneses. Es un territorio estratégico.

Miente Humblot al decir que Magón se defendió de ese cargo diciendo que quería extender esa república socialista a todo el país. Nunca podrá Humblot publicar esa "defensa" de Magón, porque sencillamente no la hizo. Magón declaró que el movimiento liberal en Baja California era parte del que existía en los estados del centro y norte de México, y que tenía por objeto, no cambiar de tiranía, sino acabar con el sistema capitalista, tomando posesión de la tierra, las industrias, los ferrocarriles, etc., para uso común de todo el pueblo. Y esa declaración fué transmitida por el servicio telegráfico de la "United Press" a toda la prensa de los Estados Unidos.

Para terminar, el bandido Humblot, cínicamente descubre el objeto de su labor de zapa en los últimos de los siguientes párrafos de su libelo.

"Por lo demás, Ricardo Flores Magón, que había tan lamentablemente fracasado en México, triunfaba ya en las esferas anarquistas extranjeras. Los lectores de Les Temps Nouveaux conocen ya el entusiasmo despertado en España y Francia por las declaraciones de Flores Magón, que presentaba la revolución social como un hecho consumado en México. Y luego, importantes cantidades de dinero le han sido y le son enviadas, particularmente por Tierra y Libertad, de Barcelona."

"Sin embargo, Magón está completamente olvidado en México. Por otra parte, rechaza a todos los partidos políticos que se disputan el poder, y el único partido que presenta como suyo, los zapatistas, lo ignoran absolutamente."

"Para qué, pues, sirve el dinero que se envía a Ricardo Flores Magón? No es ciertamente para entretenimiento de la revolución y no puede ser de manera alguna sino para sostener REGENERACION, que sigue siendo un periódico incoherente y estéril."

"En cuanto al segundo movimiento con tendencia anarquista, el zapatismo, indicaré en mi próximo artículo su origen, como se sostiene y por qué no se le debe prestar ayuda alguna del exterior."

Ese soporte moral, más que el pecuniario, y, sobre todo, la propaganda de la Revolución Social Mexicana en la prensa anarquista es lo que sabe a quin a la burguesía. No habla en las anteriores frases Jean Humblot. Habla el pasado de crímenes que ha oprimido a México; habla los grandes bandidos que quieren vivir por el sufrimiento y esclavitud de millones de peones; habla la burguesía. Jean Humblot es la culbra que, arrastrándose, ha llegado como agente de la burguesía hasta las columnas de "Les Temps Nouveaux" y ha arrojado su veneno contra el movimiento anarquista que noble que haya atestado el mundo; la Revolución Mexicana. Jamás ha presentado Magón el movimiento económico como consumado. Si lo estuviera, no necesitaríamos ayuda de ninguna especie. Pero para consumarse, si la necesitamos, y la pedimos en las hojas de la prensa verdaderamente libertaria.

Que Magón esté olvidado en México por los periodistas burgueses, no quiere decir nada. Todos los gobiernos que ha tenido el país y principalmente el de los Estados Unidos, amo y señor de los de México, no lo han olvidado un momento. Lo prueban, además de las persecuciones de Díaz, Barra y Madero y los de Roosevelt y Taft, su presencia actual en la península de la Isla de McNeil, víctima de la más negra conspiración que se haya podido urdir en California. Maderistas, como huertistas, vauquistas y socialistas del tipo de Humblot, no olvidan a Magón y te-

men su salida de prisión por el vuelo que tome entonces la Revolución Social. Tampoco lo olvidan multitud de buenos compañeros a través de todo México. Precisamente, en la noche que escribimos estas líneas, recibimos correspondencia de varios puntos de México, tan distantes unos de otros y abrasando el país, como puede verse en un mapa, (Cárdenas, San Luis Potosí; Campeche, Camp; Irapuato, Guanajuato; Chihuahua, Chih.; Tampico, Tamaulipas, Salina Cruz, Oaxaca y Altar, Sonora) ya tratando de la marcha de la Revolución Social, ya de otras asuntos en su conexión, y en todas ellas se recuerda al mártir en McNeil Island.

Si Magón no estuviera olvidado, la burguesía no lo calumniaría por boca del socialista Humblot.

Ya "Tierra y Libertad" ha dado su bofetón al libelista expresando sus razones para seguir ayudando el movimiento de los revolucionarios mexicanos. Y camaradas como los libertarios portugueses que editan "O Clarão" que han leído el dicho libelo, lo han despreciado declarando que creen en la honradez del compañero Ricardo Flores Magón.

No es cierto que hayamos presentado al "zapatismo" como nuestra partida, ni tampoco hemos insultado a los valientes revolucionarios surianos que pelean al lado de Emiliano Zapata, llamándolos "zapatistas".

Siempre hemos dicho que el verdadero movimiento económico en marcha en México, está sostenido por el Partido Liberal Mexicano y por los revolucionarios que acompañan a Emiliano Zapata. La colección de REGENERACION lo puede demostrar. Que los zapatistas nos ignoran, podrá decirlo el socialista Humblot, que los liberales y los compañeros como los camaradas J. M. Rangell y José Guerra que han estado en el campamento de Emiliano Zapata, afirman que el Manifiesto de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano de 28 de Septiembre de 1911 y varios números de REGENERACION fueron leídos en alta voz y con gran entusiasmo por el secretario de Zapata ante este revolucionario y toda su oficialidad, y que Zapata personalmente ha manifestado su especial deseo de recibir puntualmente nuestro periódico. Antes de hablar mentiras al tal Humblot, debe tomar información; pero ¿qué información puede tomar un hombre de mala fe y cuya pluma sólo produce libelos?

REGENERACION se mantiene difícilmente porque sus sostenedores son todos proletarios. Si fuera una hoja socialista, recibiría subvenciones de los políticos como las reciben la mayoría de los escritores socialistas europeos. Ahora, respecto a que los fondos destinados al fomento de la revolución se emplean en pró del periódico, no es cosa, que le importe, al socialista Humblot, que jamás ha dado un sólo centimo. Los camaradas donantes nos han autorizado para usar dichos fondos en lo que más se necesite a nuestro juicio para el progreso del movimiento.

Si REGENERACION fuera estéril, no tendríamos los ojos de la ley clavados siempre hacia nuestras oficinas y el que escribe estas líneas seguido de pueblo en pueblo como si fuera animal dañino.

Creemos con todo lo dicho haber desbaratado el castillo de naipes del socialista Humblot, y en nuestro próximo artículo pulverizaremos su libelo acerca del "zapatismo".

Pesele a Humblot, pesele a Grave, pesele a burgueses y a radicales-burgueses, el anarquismo ha florecido en México y con los liberales y los comunistas surianos llegará a barrer por completo a la burguesía y a hacer de la ciudad de México el sitio en que paguen sus crímenes frailes, políticos y capitalistas, aboliendo para siempre el estado, iglesia y burguesía.

ANTONIO DE P. ARAUJO.
(Se publica la reproducción.)

DATOS HISTORICOS.
Era el 16 de Septiembre de 1912. Todos los salones de la cárcel de Belem de la ciudad de México estaban adornados con banderas de la República; solamente el departamento de presos políticos y sociales no estaba adornado.

El culpable de este insulto al patriotismo nacional fué un hombre, no de colegio ni de redacción, sino con registro de tres campañas libertarias: J. M. Rangell.

Tres o cuatro días antes de la fecha patriótica, el gobierno de Madero había solicitado contribución de los prisioneros para adornar los muros de los salones con banderas y franjas tricolores. Cuando el segundo jefe de la prisión se presentó solicitando contribución ante el luchador de Tierra y Libertad, el hombre ante quien Juan Grave y demás titulados anarquistas no llegan a la rodilla, J. M. Rangell, contestó lo siguiente: "Los muros del infierno no necesitan adornos."

El carcelero quedó desconcertado. Apenas balbuceó: "esto va a estar muy triste. Estos hombres (los libertarios) creo que no pueden estar en ninguna parte."

A los Trabajadores

Escuchadme trabajadores, a vosotros me dirijo. En vuestras filas milito y tengo derecho a amonestaros. ¿Habéis pensado alguna vez en lo que representan vuestros brazos para la sociedad que tan mal os retribuye? ¿Habéis en ocasión alguna, interrogado a la historia sobre el origen de la propiedad que os anula y os oprime? Vuestro cerebro, hermanos de miseria, ¿ha elaborado ideas de redención para vuestros hambrientos y andrajosos hijos? ¿No habéis sentido en triste día de hambre y desnudez, hervir la sangre con alitos de rebeldes y lanzasteis el anatema a los verdugos y opresores? Decidme tristes parias, esclavos del salario, ¿no os habéis indignado contra tanta infamia y clamasteis con ansia verdadera por otra vida más racional y más humana?

Por religiosos, ¿aguardais que seáis, en los pocos momentos que en la miseria existencial os hayáis sentido hombres, seguro estoy compañeros de desgracia, que habréis, cual yo, experimentado deseos de ser libres.

¿Y que impide que la libertad que ansiáis, sea un hecho y no un fantasma? ¿Quién tiene la culpa de que estéis en ese estado, más que vosotros mismos? Los responsables sois vosotros que favorecéis con vuestra indolencia y apatía, a la explotación e impedis con vuestra pacividad y cobardía, que los que luchan dignos y valientes, triunfen del aplastante sis-

Fabricad cañones, espadas y fusiles para cuando vosotros mismos os rebeléis, vuestros hijos hechos militares, en vuestras carnes migan sus efectos. Levantad cárceles, presidios y cuarteles para vosotros ¿sólo para vosotros? ¿Es el pago que dá la sociedad a quienes todo lo producen?

¿Lo habéis pensado alguna vez? Si todo lo habéis hecho, ¿a todo tenéis derecho. ¿Por qué de todo carecéis, incansables trabajadores? Con plata y oro los señores pagan el trabajo; pero dado que la plata y oro tubieran un valor real y positivo, también a vosotros pertenecen. ¿Quiénes la arrancaron a las entrañas de la minas, las fundieron y acunaron?—nosotros. Trabajadores, no atribuyáis al destino vuestra miseria existencial: el destino no existe con el individuo, el mismo individuo se lo crea. No creáis tampoco que habéis nacido predestinados por la voluntad divina para vivir esclavos y para mantener a los zánganos señores. La voluntad de dios es una mentira inventada para explotarlos. La voluntad del hombre es la verdadera. No penséis que la naturaleza os quiere mal y os ha creado inferiores a los amos; la naturaleza no tiene voluntad ni obra con conciencia. Son los hombres los que han establecido las desigualdades.

La causa de vuestro mal reside con vosotros mismos y sois culpables de la esclavitud de vuestros hijos. Suvalientes, triunfen del aplastante sistema.

REGENERACION se mantiene difícilmente porque sus sostenedores son todos proletarios. Si fuera una hoja socialista, recibiría subvenciones de los políticos como las reciben la mayoría de los escritores socialistas europeos. Ahora, respecto a que los fondos destinados al fomento de la revolución se emplean en pró del periódico, no es cosa, que le importe, al socialista Humblot, que jamás ha dado un sólo centimo. Los camaradas donantes nos han autorizado para usar dichos fondos en lo que más se necesite a nuestro juicio para el progreso del movimiento.

Si REGENERACION fuera estéril, no tendríamos los ojos de la ley clavados siempre hacia nuestras oficinas y el que escribe estas líneas seguido de pueblo en pueblo como si fuera animal dañino.

Creemos con todo lo dicho haber desbaratado el castillo de naipes del socialista Humblot, y en nuestro próximo artículo pulverizaremos su libelo acerca del "zapatismo".

Pesele a Humblot, pesele a Grave, pesele a burgueses y a radicales-burgueses, el anarquismo ha florecido en México y con los liberales y los comunistas surianos llegará a barrer por completo a la burguesía y a hacer de la ciudad de México el sitio en que paguen sus crímenes frailes, políticos y capitalistas, aboliendo para siempre el estado, iglesia y burguesía.

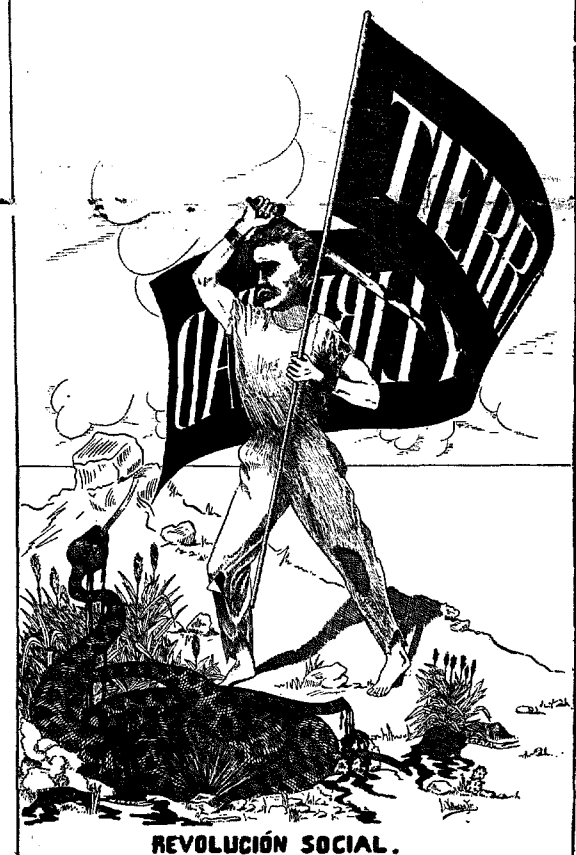
ANTONIO DE P. ARAUJO.
(Se publica la reproducción.)

DATOS HISTORICOS.
Era el 16 de Septiembre de 1912. Todos los salones de la cárcel de Belem de la ciudad de México estaban adornados con banderas de la República; solamente el departamento de presos políticos y sociales no estaba adornado.

El culpable de este insulto al patriotismo nacional fué un hombre, no de colegio ni de redacción, sino con registro de tres campañas libertarias: J. M. Rangell.

Tres o cuatro días antes de la fecha patriótica, el gobierno de Madero había solicitado contribución de los prisioneros para adornar los muros de los salones con banderas y franjas tricolores. Cuando el segundo jefe de la prisión se presentó solicitando contribución ante el luchador de Tierra y Libertad, el hombre ante quien Juan Grave y demás titulados anarquistas no llegan a la rodilla, J. M. Rangell, contestó lo siguiente: "Los muros del infierno no necesitan adornos."

El carcelero quedó desconcertado. Apenas balbuceó: "esto va a estar muy triste. Estos hombres (los libertarios) creo que no pueden estar en ninguna parte."



REVOLUCION SOCIAL.

tema que os oprime. ¿Que no podréis hacer vosotros que lo hacéis todo! El planeta incoherente de otro tiempo, lo habéis convertido en magnífica vivienda, vistiendo los desnudos y áridos lugares, de lujosos palacios, de parques suntuosos, de deliciosas avenidas, de objetos mil y mil hijos del arte y del capricho.

Habéis poblado el océano de flotantes ciudades, de náuticos alcazares, de formidables castillos que con la borrasca luchan con ventaja, de barcos de todos los tamaños y calados para el transporte de los productos, la comunicación de las naciones, y la pesca de las riquezas que la mar produce. Habéis fabricado el aeroplano, la locomotora, el automóvil, el telescopio, el microscopio, las catedrales, los chalets. Todo, todo lo habéis hecho.

¡Bastasteis a las minas y a la tierra arrancasteis los metales, los pulisteis y fabricasteis las maquinarias y herramientas del trabajo, labrasteis el mármol y el bronce y tallasteis estatuas y pilares, monumentos y palacios. Lo embellecéis todo y todo lo transferíais. De incultos campos hacéis jardines y valiosas granjas, hacéis canales y acueductos, artísticos objetos y científicos aparatos que a regiones apartadas conducen las ideas; el libro y el gramófono, las sedas, encajes y los paños. Cultiváis las tierras, seleccionáis las crías, penetráis con peligros inauditos en los oscuros bosques, los robáis los cachorros a las fieras y a fuerza de trabajo y de paciencia, mansatis como ovejas las dejáis.

Trabajadores, basta ya de vejámenes y de vergonzosas humillaciones. Basta ya de torpes lamentaciones y sufrimientos que evitarse pueden. Basta ya de cobardes flirteos, de suplicas humildes, de tiranía y explotación. Lo que de derecho pertenece, no se pide, se exige, se arranca, se restituye a viva fuerza.

El hombre os mata, el excesivo trabajo os aniquila, la falta de higiene os depauperá, el gobierno os tiraniza, el capital os explota, la religión os engaña y emburtea, los políticos os mienten, los militares os asesinan, la anemia empobrece vuestra sangre, la tuberculosis destruye vuestros pulmones, la atrofia se apodera de vuestro cerebro, vivís huérfanos del arte y de la ciencia, monótonos y sombríos vegetáis en la mediocridad y la vulgaridad.

Sois los pilares de la sociedad y si os morís, el edificio social que descansaba sobre vuestros hombros se desplomará rompiéndose lo que se creía inmovible. ¿No habéis visto alguna vez un geológico movimiento? La tierra se agita, las torres más altas al sentirse sacudidas en su base vienen

(Pasa a la 3a. página)

Grande Poblacion Saqueada. Destacamento Amquilado. Otros Levantamientos

—El movimiento que ha azotado últimamente al estado de San Luis Potosí, es genuinamente liberal y marcha de acuerdo con los principios del Manifiesto de la Junta Organizadora del 23 de Septiembre de 1911. Un compañero escribe de esa región y nos dice que el 14 de Abril último tomaron los compañeros la plaza de Alaquines, S. L. P., e incendiaron las tiendas de los burgueses. Sabiendo esto el gobierno del estado, despachó en ferrocarril algunos escuadrones del 13 Regimiento de Caballería para que los batiera, pero no pudieron hacerlo los mercenarios, porque el día 17, los compañeros se dividieron en dos grupos que tomaron simultáneamente las plazas de Rayón y Las Tablas, trabando combate en la primera y sufriendo algunas pérdidas. Los compañeros que se apoderaron de Rayón, ejecutaron en la plaza pública a los amos y señores del dinero. REGENARACION está circulando en la región potosina.

Una veintena de los revolucionarios operaban bajo la dirección de Máximo Bello, que recientemente se sometió al gobierno, asaltaron el rancho de Vista Hermosa, propiedad de José María Barrera, que también fué muerto por haberse opuesto a las demandas de los rebeldes. Este lugar está situado cerca de Córdoba, estado de Veracruz.

Los maltratos que se sublevaron con Figueroa, no se conforman con saquear los pueblos sino que han cometido la "barbaridad" de plagiar un español llamado Pedro Menéndez, que estaba de administrador de la mina denominada "Zitanga" situada cerca de Taxco, Guerrero, propiedad de la casa de Santos Pérez, de Toluca, quien se vio obligado a enviar la cantidad de mil pesos que los rebeldes exigieron por el rescate.

Los mismos revolucionarios se dirigen al mineral de Zucualcán, que seguramente tendrán resistencia; pues la guarnición que allí existe, está muy debilitada y lo mas seguro es que antes que los primeros lleguen al lugar la misma federación se declare enemiga del gobierno, como está pasando en muchos pueblos.

El esbirro Mauricio Bravo, dice que cerca de Toluca, Puebla, sorprendió una partida de zapatas y que después de haberse cambiado unos tiros, huyeron, habiéndoles hecho cinco bajas. "Capita, que gran triunfo!"

En el pueblo de Tlatamola, estado de Guerrero hubo un combate entre las fuerzas que defendían la plaza y los comunistas que emprendieron un ataque con intención de saquear, pero desgraciadamente fueron rechazados.

Recientemente ha estallado otro nuevo levantamiento en un pueblo de la sierra de Zongolica, muy cercano a Santa Rosa, y conocido con el nombre de Necoxtla, estado de Veracruz.

El cabecilla de este movimiento es un tal Juan, hermano de Jesús del mismo apellido, que fué asesinado últimamente en la casa de Camerino Mendoza.

Parace que estos van fuera de la brújula que nos debe guiar hacia la redención humana. Vez esto porque dichos rebeldes, en vez de luchar por tierra y libertad para todos, están luchando y derramando su sangre, para elevar a la presidencia al bandido Carranza.

En Puebla, capital del mismo estado, fueron aprehendidos doce zapatas que llegaban en el tren de Atlixto. A estos diez se les recogieron importantes documentos y grandes sumas de dinero. (Que bueno para las autoridades de Puebla), pues sin necesidad de fatigas ni desvelos, el dinero les cayó a la mano.

Los estudiantes que fueron aprehendidos en el pueblo de San Lucas Xochimacacas, acusados de conspirar contra el gobierno del pirata Huerta, fueron trasladados a la capital juntamente con las armas, bombas de dinamita y demás elementos que se les recogieron.

El conocido revolucionario, Manuel Ocegüera, fué encarcelado nuevamente, acusandosele de estar en comunicación con Zapata. (Que gran crimen!) En cambio, los curitas que están continuamente telegrafando a Dante y su enemigo, hay gobierno que los actuse.

El embajador de los Estados Unidos, Henry Lane Wilson, en una entrevista que tuvo en las oficinas de "El Diario", fué interrogado que si sabía de algunos levantamientos en el estado de Tamaulipas, éste contestó que únicamente sabía de algunas pequeñas partidas de bandidos que se les recogieron.

La secretaria de guerra, de acuerdo con el llamado presidente, ha dado autorización a los hacendados y compañías negociantes para que organicen cuerpos locales, a fin de que cuiden las propiedades y a la vez que ayuden a combatir al exterminio de los trabajadores que luchan por tierra y libertad, aunque ellos en su innato odio dicen: "contra el exagerado bandidismo que se ha desarrollado por las prácticas socialistas publicadas por cierta prensa antipatriótica." También se acordó la creación de un cuerpo de milicias para las zonas rurales, a fin de que cuiden las propiedades y a la vez que ayuden a combatir al exterminio de los trabajadores que luchan por tierra y libertad, aunque ellos en su innato odio dicen: "contra el exagerado bandidismo que se ha desarrollado por las prácticas socialistas publicadas por cierta prensa antipatriótica."

En Tlaxcala, Guerrero, hay gran alarma, debido a que los revolucionarios que atacaron Ixtla y Chilapa, se encuentran en Ayotzinapa, pueblo distante seis leguas al oriente.

El llamado gobernador de Sinaloa, dice que las fuerzas rurales del estado en el distrito de Sinaloa, capturaron ocho rebeldes, recogiendo todos los elementos que portaban y que fueron consignados a las autoridades.

Una respetable partida de revolucionarios entró al pueblo de San Fernando, Tamaulipas, y saqué todas las casas de comerciantes, y dique comió otras "depredaciones".

Veinte automóviles blindados y cargados de armas saldrán para Morelos a fin de exterminar a los comunistas que dominan el estado. El llamado presidente, después de haberlos

examinados cuidadosamente, dijo: "Con este número de automóviles en el norte, ya se domina, fácilmente el movimiento revolucionario."

Esto quiere decir que, en el sur hay "coco".

—El jefe que estaba de guarnición de Ixmiquilpan, estado de Hidalgo, ha desconocido el gobierno e inmediatamente marchó sobre Zimapan, donde él y su gente entro sin dificultad. En su pueblito, los rebeldes exigieron prestamos forzados a los vecinos para cuando la revolución triunfe. También se llevaron 20 caballos del rancho del burgués Higinio Lora.

MAS OBREROS EN ARMAS.

Se asegura que por los distritos de Atoyac y Juchitán han levantado en armas trescientos obreros. Estos, ya convencidos de los enormes fracasos que ocasionan usar la violencia contra la violencia, para conquistar lo que les pertenece como es el derecho a la vida. (bien por los obreros!)

Algunos hacendados se rehusan a pagar las contribuciones, con motivo de que los llamados zapatas han estado poseídos de "sus" incas por mucho tiempo, y que no solo impusieron que fueran explotados sino que convirtieron algunas de ellas en ruinas.

El cabecilla Joaquín Leal llegó a Coyuca, Puebla, con veinticinco hombres, saqueando torraje y uinero.

Otra guerrilla emprendió un ataque sobre Ayula, atacando con el destacamento federal de San Nicolás, que sano a perseguirlos, pero no pudo dar alcance. Si tuvieran estado nati armados, entonces si que los habian alcanzado.

Otro numeroso grupo de los llamados bandidos, asaltaron el correo de Juchitán, y se llevaron cuatro valijas de correspondencia.

Estos recibidos, en vista de que los empleados postales, no obran con actividad, se ofrecieron a salir ellos mismos a reparar el correo, ya que los primeros, tienen miedo.

EN JIMENES SE ESPERA UN NUEVO SAQUEO.

A Torreón llegó un tren conduciendo cincuenta familias de jimenes que van huyendo por temor a los actos de justicia de los rebeldes, que los "señores" llaman latrocinio.

También se sabe que los rebeldes que tomaron Santa Kosah, amenazaron con quemar toda la población.

La columna del ferrocarril también dio órdenes para que todo el material rodante que había en la población fuera llevado a Torreón, cosa que loragron llevándose doce máquinas. Varios comerciantes sacaron en un tren de carga todo lo que alcanzaron a empujar a toda prisa.

El rrair, se encuentra amagado por los revoltosos.

Los estupidos chihuahuenses con ansias esperan a Orozco para que con su tuerte y "valiente" comuna, desaloje a los rebeldes de años puebles mencionados: Farrar y Jimenes.

Por la Laguna las cosas siguen malas en peor para los "señores". Dicen estos que los rebeldes solamente se ocupan de "robar" lo que pueben en las haciendas. Hace poco estos se apoderaron de los dineros del rancho "El Barro" de la jurisdicción de Sacramento. Otra partida de estos detuvo el tren de Viesca, pero como vieron que no iba escucha federal le dejaron en libertad.

—Persona reciente llegada a Torreón, procedente de San Luis Potosí, asegura que lo largo de la vía del ferrocarril y Juchitán, hay ciento veintinueve puebles destruidos en esa línea, por lo que se asegura que solamente para la reparación se necesitará cuando menos, tres largos meses, esto es si los rebeldes lo permiten; pues hay que tomar en cuenta que cuando estos dicen: "¡noy no corte el tren!" es porque tienen la satisfacción.

Las salvajes autoridades de Torreón, están consiguiendo al ejército a los aguagueros.

—El presidente municipal, ha reunido dos veces a los hacendados con el fin de formar un cuerpo rural, de mil hombres, para que se ocupe exclusivamente de guardar las haciendas y los ranchos, sin embargo, nada ha podido hacer, por mas que los hacendados están dispuestos a contribuir para dicho ejército. Las principales dificultades han consistido en que los hacendados alegan, que ese cuerpo, debe de estar dirigido por gente enteramente agena a la región, (pues hombre, los de los hacendados) porque a los puebles de las haciendas no tienen confianza, debido a que siempre han sido los asaltantes de ranchos y poblados.

La secretaria de guerra, de acuerdo con el llamado presidente, ha dado autorización a los hacendados y compañías negociantes para que organicen cuerpos locales, a fin de que cuiden las propiedades y a la vez que ayuden a combatir al exterminio de los trabajadores que luchan por tierra y libertad, aunque ellos en su innato odio dicen: "contra el exagerado bandidismo que se ha desarrollado por las prácticas socialistas publicadas por cierta prensa antipatriótica." También se acordó la creación de un cuerpo de milicias para las zonas rurales, a fin de que cuiden las propiedades y a la vez que ayuden a combatir al exterminio de los trabajadores que luchan por tierra y libertad, aunque ellos en su innato odio dicen: "contra el exagerado bandidismo que se ha desarrollado por las prácticas socialistas publicadas por cierta prensa antipatriótica."

En Tlaxcala, Guerrero, hay gran alarma, debido a que los revolucionarios que atacaron Ixtla y Chilapa, se encuentran en Ayotzinapa, pueblo distante seis leguas al oriente.

El llamado gobernador de Sinaloa, dice que las fuerzas rurales del estado en el distrito de Sinaloa, capturaron ocho rebeldes, recogiendo todos los elementos que portaban y que fueron consignados a las autoridades.

Una respetable partida de revolucionarios entró al pueblo de San Fernando, Tamaulipas, y saqué todas las casas de comerciantes, y dique comió otras "depredaciones".

Veinte automóviles blindados y cargados de armas saldrán para Morelos a fin de exterminar a los comunistas que dominan el estado. El llamado presidente, después de haberlos

examinados cuidadosamente, dijo: "Con este número de automóviles en el norte, ya se domina, fácilmente el movimiento revolucionario."

Esto quiere decir que, en el sur hay "coco".

—El jefe que estaba de guarnición de Ixmiquilpan, estado de Hidalgo, ha desconocido el gobierno e inmediatamente marchó sobre Zimapan, donde él y su gente entro sin dificultad. En su pueblito, los rebeldes exigieron prestamos forzados a los vecinos para cuando la revolución triunfe. También se llevaron 20 caballos del rancho del burgués Higinio Lora.

MAS OBREROS EN ARMAS.

Se asegura que por los distritos de Atoyac y Juchitán han levantado en armas trescientos obreros. Estos, ya convencidos de los enormes fracasos que ocasionan usar la violencia contra la violencia, para conquistar lo que les pertenece como es el derecho a la vida. (bien por los obreros!)

Algunos hacendados se rehusan a pagar las contribuciones, con motivo de que los llamados zapatas han estado poseídos de "sus" incas por mucho tiempo, y que no solo impusieron que fueran explotados sino que convirtieron algunas de ellas en ruinas.

El cabecilla Joaquín Leal llegó a Coyuca, Puebla, con veinticinco hombres, saqueando torraje y uinero.

Otra guerrilla emprendió un ataque sobre Ayula, atacando con el destacamento federal de San Nicolás, que sano a perseguirlos, pero no pudo dar alcance. Si tuvieran estado nati armados, entonces si que los habian alcanzado.

Otro numeroso grupo de los llamados bandidos, asaltaron el correo de Juchitán, y se llevaron cuatro valijas de correspondencia.

Estos recibidos, en vista de que los empleados postales, no obran con actividad, se ofrecieron a salir ellos mismos a reparar el correo, ya que los primeros, tienen miedo.

EN JIMENES SE ESPERA UN NUEVO SAQUEO.

A Torreón llegó un tren conduciendo cincuenta familias de jimenes que van huyendo por temor a los actos de justicia de los rebeldes, que los "señores" llaman latrocinio.

También se sabe que los rebeldes que tomaron Santa Kosah, amenazaron con quemar toda la población.

La columna del ferrocarril también dio órdenes para que todo el material rodante que había en la población fuera llevado a Torreón, cosa que loragron llevándose doce máquinas. Varios comerciantes sacaron en un tren de carga todo lo que alcanzaron a empujar a toda prisa.

El rrair, se encuentra amagado por los revoltosos.

Los estupidos chihuahuenses con ansias esperan a Orozco para que con su tuerte y "valiente" comuna, desaloje a los rebeldes de años puebles mencionados: Farrar y Jimenes.

Por la Laguna las cosas siguen malas en peor para los "señores". Dicen estos que los rebeldes solamente se ocupan de "robar" lo que pueben en las haciendas. Hace poco estos se apoderaron de los dineros del rancho "El Barro" de la jurisdicción de Sacramento. Otra partida de estos detuvo el tren de Viesca, pero como vieron que no iba escucha federal le dejaron en libertad.

—Persona reciente llegada a Torreón, procedente de San Luis Potosí, asegura que lo largo de la vía del ferrocarril y Juchitán, hay ciento veintinueve puebles destruidos en esa línea, por lo que se asegura que solamente para la reparación se necesitará cuando menos, tres largos meses, esto es si los rebeldes lo permiten; pues hay que tomar en cuenta que cuando estos dicen: "¡noy no corte el tren!" es porque tienen la satisfacción.

Las salvajes autoridades de Torreón, están consiguiendo al ejército a los aguagueros.

—El presidente municipal, ha reunido dos veces a los hacendados con el fin de formar un cuerpo rural, de mil hombres, para que se ocupe exclusivamente de guardar las haciendas y los ranchos, sin embargo, nada ha podido hacer, por mas que los hacendados están dispuestos a contribuir para dicho ejército. Las principales dificultades han consistido en que los hacendados alegan, que ese cuerpo, debe de estar dirigido por gente enteramente agena a la región, (pues hombre, los de los hacendados) porque a los puebles de las haciendas no tienen confianza, debido a que siempre han sido los asaltantes de ranchos y poblados.

La secretaria de guerra, de acuerdo con el llamado presidente, ha dado autorización a los hacendados y compañías negociantes para que organicen cuerpos locales, a fin de que cuiden las propiedades y a la vez que ayuden a combatir al exterminio de los trabajadores que luchan por tierra y libertad, aunque ellos en su innato odio dicen: "contra el exagerado bandidismo que se ha desarrollado por las prácticas socialistas publicadas por cierta prensa antipatriótica." También se acordó la creación de un cuerpo de milicias para las zonas rurales, a fin de que cuiden las propiedades y a la vez que ayuden a combatir al exterminio de los trabajadores que luchan por tierra y libertad, aunque ellos en su innato odio dicen: "contra el exagerado bandidismo que se ha desarrollado por las prácticas socialistas publicadas por cierta prensa antipatriótica."

En Tlaxcala, Guerrero, hay gran alarma, debido a que los revolucionarios que atacaron Ixtla y Chilapa, se encuentran en Ayotzinapa, pueblo distante seis leguas al oriente.

El llamado gobernador de Sinaloa, dice que las fuerzas rurales del estado en el distrito de Sinaloa, capturaron ocho rebeldes, recogiendo todos los elementos que portaban y que fueron consignados a las autoridades.

Una respetable partida de revolucionarios entró al pueblo de San Fernando, Tamaulipas, y saqué todas las casas de comerciantes, y dique comió otras "depredaciones".

Veinte automóviles blindados y cargados de armas saldrán para Morelos a fin de exterminar a los comunistas que dominan el estado. El llamado presidente, después de haberlos

examinados cuidadosamente, dijo: "Con este número de automóviles en el norte, ya se domina, fácilmente el movimiento revolucionario."

Esto quiere decir que, en el sur hay "coco".

—El jefe que estaba de guarnición de Ixmiquilpan, estado de Hidalgo, ha desconocido el gobierno e inmediatamente marchó sobre Zimapan, donde él y su gente entro sin dificultad. En su pueblito, los rebeldes exigieron prestamos forzados a los vecinos para cuando la revolución triunfe. También se llevaron 20 caballos del rancho del burgués Higinio Lora.

MAS OBREROS EN ARMAS.

Se asegura que por los distritos de Atoyac y Juchitán han levantado en armas trescientos obreros. Estos, ya convencidos de los enormes fracasos que ocasionan usar la violencia contra la violencia, para conquistar lo que les pertenece como es el derecho a la vida. (bien por los obreros!)

Algunos hacendados se rehusan a pagar las contribuciones, con motivo de que los llamados zapatas han estado poseídos de "sus" incas por mucho tiempo, y que no solo impusieron que fueran explotados sino que convirtieron algunas de ellas en ruinas.

El cabecilla Joaquín Leal llegó a Coyuca, Puebla, con veinticinco hombres, saqueando torraje y uinero.

Otra guerrilla emprendió un ataque sobre Ayula, atacando con el destacamento federal de San Nicolás, que sano a perseguirlos, pero no pudo dar alcance. Si tuvieran estado nati armados, entonces si que los habian alcanzado.

Algunos hacendados se rehusan a pagar las contribuciones, con motivo de que los llamados zapatas han estado poseídos de "sus" incas por mucho tiempo, y que no solo impusieron que fueran explotados sino que convirtieron algunas de ellas en ruinas.

El cabecilla Joaquín Leal llegó a Coyuca, Puebla, con veinticinco hombres, saqueando torraje y uinero.

Otra guerrilla emprendió un ataque sobre Ayula, atacando con el destacamento federal de San Nicolás, que sano a perseguirlos, pero no pudo dar alcance. Si tuvieran estado nati armados, entonces si que los habian alcanzado.

Otro numeroso grupo de los llamados bandidos, asaltaron el correo de Juchitán, y se llevaron cuatro valijas de correspondencia.

Estos recibidos, en vista de que los empleados postales, no obran con actividad, se ofrecieron a salir ellos mismos a reparar el correo, ya que los primeros, tienen miedo.

EN JIMENES SE ESPERA UN NUEVO SAQUEO.

A Torreón llegó un tren conduciendo cincuenta familias de jimenes que van huyendo por temor a los actos de justicia de los rebeldes, que los "señores" llaman latrocinio.

También se sabe que los rebeldes que tomaron Santa Kosah, amenazaron con quemar toda la población.

La columna del ferrocarril también dio órdenes para que todo el material rodante que había en la población fuera llevado a Torreón, cosa que loragron llevándose doce máquinas. Varios comerciantes sacaron en un tren de carga todo lo que alcanzaron a empujar a toda prisa.

El rrair, se encuentra amagado por los revoltosos.

Los estupidos chihuahuenses con ansias esperan a Orozco para que con su tuerte y "valiente" comuna, desaloje a los rebeldes de años puebles mencionados: Farrar y Jimenes.

Por la Laguna las cosas siguen malas en peor para los "señores". Dicen estos que los rebeldes solamente se ocupan de "robar" lo que pueben en las haciendas. Hace poco estos se apoderaron de los dineros del rancho "El Barro" de la jurisdicción de Sacramento. Otra partida de estos detuvo el tren de Viesca, pero como vieron que no iba escucha federal le dejaron en libertad.

—Persona reciente llegada a Torreón, procedente de San Luis Potosí, asegura que lo largo de la vía del ferrocarril y Juchitán, hay ciento veintinueve puebles destruidos en esa línea, por lo que se asegura que solamente para la reparación se necesitará cuando menos, tres largos meses, esto es si los rebeldes lo permiten; pues hay que tomar en cuenta que cuando estos dicen: "¡noy no corte el tren!" es porque tienen la satisfacción.

Las salvajes autoridades de Torreón, están consiguiendo al ejército a los aguagueros.

—El presidente municipal, ha reunido dos veces a los hacendados con el fin de formar un cuerpo rural, de mil hombres, para que se ocupe exclusivamente de guardar las haciendas y los ranchos, sin embargo, nada ha podido hacer, por mas que los hacendados están dispuestos a contribuir para dicho ejército. Las principales dificultades han consistido en que los hacendados alegan, que ese cuerpo, debe de estar dirigido por gente enteramente agena a la región, (pues hombre, los de los hacendados) porque a los puebles de las haciendas no tienen confianza, debido a que siempre han sido los asaltantes de ranchos y poblados.

La secretaria de guerra, de acuerdo con el llamado presidente, ha dado autorización a los hacendados y compañías negociantes para que organicen cuerpos locales, a fin de que cuiden las propiedades y a la vez que ayuden a combatir al exterminio de los trabajadores que luchan por tierra y libertad, aunque ellos en su innato odio dicen: "contra el exagerado bandidismo que se ha desarrollado por las prácticas socialistas publicadas por cierta prensa antipatriótica." También se acordó la creación de un cuerpo de milicias para las zonas rurales, a fin de que cuiden las propiedades y a la vez que ayuden a combatir al exterminio de los trabajadores que luchan por tierra y libertad, aunque ellos en su innato odio dicen: "contra el exagerado bandidismo que se ha desarrollado por las prácticas socialistas publicadas por cierta prensa antipatriótica."

En Tlaxcala, Guerrero, hay gran alarma, debido a que los revolucionarios que atacaron Ixtla y Chilapa, se encuentran en Ayotzinapa, pueblo distante seis leguas al oriente.

El llamado gobernador de Sinaloa, dice que las fuerzas rurales del estado en el distrito de Sinaloa, capturaron ocho rebeldes, recogiendo todos los elementos que portaban y que fueron consignados a las autoridades.

Una respetable partida de revolucionarios entró al pueblo de San Fernando, Tamaulipas, y saqué todas las casas de comerciantes, y dique comió otras "depredaciones".

Veinte automóviles blindados y cargados de armas saldrán para Morelos a fin de exterminar a los comunistas que dominan el estado. El llamado presidente, después de haberlos

examinados cuidadosamente, dijo: "Con este número de automóviles en el norte, ya se domina, fácilmente el movimiento revolucionario."

Esto quiere decir que, en el sur hay "coco".

—El jefe que estaba de guarnición de Ixmiquilpan, estado de Hidalgo, ha desconocido el gobierno e inmediatamente marchó sobre Zimapan, donde él y su gente entro sin dificultad. En su pueblito, los rebeldes exigieron prestamos forzados a los vecinos para cuando la revolución triunfe. También se llevaron 20 caballos del rancho del burgués Higinio Lora.

MAS OBREROS EN ARMAS.

Se asegura que por los distritos de Atoyac y Juchitán han levantado en armas trescientos obreros. Estos, ya convencidos de los enormes fracasos que ocasionan usar la violencia contra la violencia, para conquistar lo que les pertenece como es el derecho a la vida. (bien por los obreros!)

Algunos hacendados se rehusan a pagar las contribuciones, con motivo de que los llamados zapatas han estado poseídos de "sus" incas por mucho tiempo, y que no solo impusieron que fueran explotados sino que convirtieron algunas de ellas en ruinas.

El cabecilla Joaquín Leal llegó a Coyuca, Puebla, con veinticinco hombres, saqueando torraje y uinero.

Otra guerrilla emprendió un ataque sobre Ayula, atacando con el destacamento federal de San Nicolás, que sano a perseguirlos, pero no pudo dar alcance. Si tuvieran estado nati armados, entonces si que los habian alcanzado.

Algunos hacendados se rehusan a pagar las contribuciones, con motivo de que los llamados zapatas han estado poseídos de "sus" incas por mucho tiempo, y que no solo impusieron que fueran explotados sino que convirtieron algunas de ellas en ruinas.

El cabecilla Joaquín Leal llegó a Coyuca, Puebla, con veinticinco hombres, saqueando torraje y uinero.

Otra guerrilla emprendió un ataque sobre Ayula, atacando con el destacamento federal de San Nicolás, que sano a perseguirlos, pero no pudo dar alcance. Si tuvieran estado nati armados, entonces si que los habian alcanzado.

Otro numeroso grupo de los llamados bandidos, asaltaron el correo de Juchitán, y se llevaron cuatro valijas de correspondencia.

Estos recibidos, en vista de que los empleados postales, no obran con actividad, se ofrecieron a salir ellos mismos a reparar el correo, ya que los primeros, tienen miedo.

EN JIMENES SE ESPERA UN NUEVO SAQUEO.

A Torreón llegó un tren conduciendo cincuenta familias de jimenes que van huyendo por temor a los actos de justicia de los rebeldes, que los "señores" llaman latrocinio.

También se sabe que los rebeldes que tomaron Santa Kosah, amenazaron con quemar toda la población.

La columna del ferrocarril también dio órdenes para que todo el material rodante que había en la población fuera llevado a Torreón, cosa que loragron llevándose doce máquinas. Varios comerciantes sacaron en un tren de carga todo lo que alcanzaron a empujar a toda prisa.

El rrair, se encuentra amagado por los revoltosos.

Los estupidos chihuahuenses con ansias esperan a Orozco para que con su tuerte y "valiente" comuna, desaloje a los rebeldes de años puebles mencionados: Farrar y Jimenes.

Por la Laguna las cosas siguen malas en peor para los "señores". Dicen estos que los rebeldes solamente se ocupan de "robar" lo que pueben en las haciendas. Hace poco estos se apoderaron de los dineros del rancho "El Barro" de la jurisdicción de Sacramento. Otra partida de estos detuvo el tren de Viesca, pero como vieron que no iba escucha federal le dejaron en libertad.

—Persona reciente llegada a Torreón, procedente de San Luis Potosí, asegura que lo largo de la vía del ferrocarril y Juchitán, hay ciento veintinueve puebles destruidos en esa línea, por lo que se asegura que solamente para la reparación se necesitará cuando menos, tres largos meses, esto es si los rebeldes lo permiten; pues hay que tomar en cuenta que cuando estos dicen: "¡noy no corte el tren!" es porque tienen la satisfacción.

Las salvajes autoridades de Torreón, están consiguiendo al ejército a los aguagueros.

—El presidente municipal, ha reunido dos veces a los hacendados con el fin de formar un cuerpo rural, de mil hombres, para que se ocupe exclusivamente de guardar las haciendas y los ranchos, sin embargo, nada ha podido hacer, por mas que los hacendados están dispuestos a contribuir para dicho ejército. Las principales dificultades han consistido en que los hacendados alegan, que ese cuerpo, debe de estar dirigido por gente enteramente agena a la región, (pues hombre, los de los hacendados) porque a los puebles de las haciendas no tienen confianza, debido a que siempre han sido los asaltantes de ranchos y poblados.

La secretaria de guerra, de acuerdo con el llamado presidente, ha dado autorización a los hacendados y compañías negociantes para que organicen cuerpos locales, a fin de que cuiden las propiedades y a la vez que ayuden a combatir al exterminio de los trabajadores que luchan por tierra y libertad, aunque ellos en su innato odio dicen: "contra el exagerado bandidismo que se ha desarrollado por las prácticas socialistas publicadas por cierta prensa antipatriótica." También se acordó la creación de un cuerpo de milicias para las zonas rurales, a fin de que cuiden las propiedades y a la vez que ayuden a combatir al exterminio de los trabajadores que luchan por tierra y libertad, aunque ellos en su innato odio dicen: "contra el exagerado bandidismo que se ha desarrollado por las prácticas socialistas publicadas por cierta prensa antipatriótica."

En Tlaxcala, Guerrero, hay gran alarma, debido a que los revolucionarios que atacaron Ixtla y Chilapa, se encuentran en Ayotzinapa, pueblo distante seis leguas al oriente.

El llamado gobernador de Sinaloa, dice que las fuerzas rurales del estado en el distrito de Sinaloa, capturaron ocho rebeldes, recogiendo todos los elementos que portaban y que fueron consignados a las autoridades.

Una respetable partida de revolucionarios entró al pueblo de San Fernando, Tamaulipas, y saqué todas las casas de comerciantes, y dique comió otras "depredaciones".

Veinte automóviles blindados y cargados de armas saldrán para Morelos a fin de exterminar a los comunistas que dominan el estado. El llamado presidente, después de haberlos

examinados cuidadosamente, dijo: "Con este número de automóviles en el norte, ya se domina, fácilmente el movimiento revolucionario."

Esto quiere decir que, en el sur hay "coco".

—El jefe que estaba de guarnición de Ixmiquilpan, estado de Hidalgo, ha desconocido el gobierno e inmediatamente marchó sobre Zimapan, donde él y su gente entro sin dificultad. En su pueblito, los rebeldes exigieron prestamos forzados a los vecinos para cuando la revolución triunfe. También se llevaron 20 caballos del rancho del burgués Higinio Lora.

MAS OBREROS EN ARMAS.

Se asegura que por los distritos de Atoyac y Juchitán han levantado en armas trescientos obreros. Estos, ya convencidos de los enormes fracasos que ocasionan usar la violencia contra la violencia, para conquistar lo que les pertenece como es el derecho a la vida. (bien por los obreros!)

Algunos hacendados se rehusan a pagar las contribuciones, con motivo de que los llamados zapatas han estado poseídos de "sus" incas por mucho tiempo, y que no solo impusieron que fueran explotados sino que convirtieron algunas de ellas en ruinas.

El cabecilla Joaquín Leal llegó a Coyuca, Puebla, con veinticinco hombres, saqueando torraje y uinero.

Otra guerrilla emprendió un ataque sobre Ayula, atacando con el destacamento federal de San Nicolás, que sano a perseguirlos, pero no pudo dar alcance. Si tuvieran estado nati armados, entonces si que los habian alcanzado.

En Defensa de los Mexicanos

—Emilio Hernández era un trabajador que producía para provecho de la burguesía texana. Un día se embriagó y el mismo americano que le vendía el licor, lo reportó con la policía, acusándolo de asalto en casa habitada, tan sólo porque Hernández le había ido a comprar intoxicantes a las altas horas de la noche. Juzgada la causa del mexicano en Orange, Texas, uno de los salvajes togados del estado lo sentenció a sufrir cinco años de prisión, de cuyo bárbaro fallo apeló a las cortes superiores. Por documentos y cartas que obran en nuestro poder, sabemos que Hernández está siendo perseguido por odios personales del americano contrabandista de licor, quien teme verse expuesto por los hechos. Hernández es trabajador consciente y merece ser ayudado por todo hombre y mujer que quiera evitar pase cinco años de su vida en un horrible infierno que se llama penitenciaría. En su combate en la corte de apelaciones puede ser victorioso, máxime cuando su perseguidor es un vicioso y con malos antecedentes. Los compañeros que deseen ayudar al hermano en desgracia diríjanse a la siguiente dirección: Emilio Hernández, c/o E. M. Davis, Box 416, Orange, Texas.

—En esta sección nos ocupamos hace varios meses de la prisión injusta que sufría en Barstow, Texas, el compañero José C. Garza, quien estaba acusado de "robo" por el sheriff del condado y los rancheros Stiles, marido y mujer. Según noticias últimas, el compañero Garza ha sido liberado bajo fianza de \$1000.00, con la condición de que se informara, quien era el "verdadero malhechor." "Gracias autoridad! Trás de encerrar a un hombre inocente en la cárcel por varias semanas, exigirle que durante su libertad haga papeles de policía. Pero la verdadera causa de la persecución que ha hecho de ser abiertamente anarquista, que le ha ocasionado también que muchos burgueses le nieguen el trabajo, lo dejen de explotar y lo distinguan con su odio. "Burguesía y autoridad! dos de los monstruos que devoran a la raza humana. Con cuánta razón los combatimos y nuestros heroicos hermanos en armas en México tratan de eliminarlos para siempre. El caso del compañero Garza, justifica una vez más nuestra posición contra el estado y el capitalismo. "La iglesia, el otro monstruo digno hermano de los anteriores, no cesa de trabajar por impedir la extensión de nuestras ideas. En Uvalde, Texas, el fraile católico ha establecido una sociedad religiosa cuyo objeto es que los mexicanos no lean periódicos liberales ni tomen parte en huelgas o movimientos armados; pero como los hombres conscientes de Uvalde a todas horas denuncian los actos de los ricos y las autoridades, la sociedad retrograda camina con pasos de tortuga."

El último número de "El País", que tenemos a la vista, refiriéndose al tren volado por los llamados zapatas del cual ya dimos noticia, dice: "Las víctimas que resultaron en tan salvaje (?) atentado, fueron en total 208 muertos y siete heridos clasificados

Let The Righteous Inherit The Earth

My friend Plumtree leads what they tell me, is a truly virtuous life. As a social benefactor he certainly looks large, for his department store gives work to scores of elegantly-garbed young men and women. That noted establishment—with its library, its rest rooms, its gymnasium, its literary, religious and commercial courses—is justly held in high esteem; and to serve in it, as the medieval page served at the ducal court, is a privilege which the daughters of our gentry, who desire to see life and can afford to be indifferent to money, do not disdain. Thus expenses are curtailed; capital is released for larger operations; new philanthropies are rendered possible, and these in turn bring other connections which lead to other charities, and so ad infinitum. One hand washes the other, and it is pleasant to think that virtue is no longer doomed to be its own reward; that to be good need not spell bankruptcy; that somewhere righteousness can get its pay in cash.

Nevertheless even the saintliest must hear his cross. My friend Plumtree, for example, is cursed with neighbors, who rob his home of that dignified decorum which alike to tastes and reputation entitles him. Many a night the quiet of his wide-spreading gardens is rudely broken by those who dissipate the prayerful hours in revelry. While in the stately mansion grave discourse is being held, coarse interruptions come from the adjoining house where mirth is abandoning itself without reserve. Moreover, its ill-kempt aspect puts the neighborhood to shame; where all around is trim and snug, it alone brazenly fronts the world with paintless doors and broken windows. The corner lot on which it stands riots in weeds, which is the more unardonable because that corner lot is valuable and most desirable. It is needed to round out the Plumtree property and has no business remaining in possession of those who cannot put it to serviceable account. Generous offers of purchase have been made, but the objectionable owners will not sell.

Such an estate is Mexico: a country that occupies an excellent location; so rich in neglected opportunities as to give its thrifty neighbor constant heart ache; inhabited by a race naturally prone to pleasure and the taking of life easy, careless of money and with lax customs that shock our self-censoring creeds. Why should not David cover Naboth's vineyard? Was not Solomon justified in lusting for Uriah's neglected wife? Does not every instinct cry to us that the earth should belong only to those who can render a faithful stewardship account? Let us get the drop on the barbarian and put him through a business course. Let us take up the White Man's burden cheerfully and shoulder arms.

The everlasting sequence is the trader, the cross, the sword. First the money interest is aroused; then comes the conscience, awakened opportunely to its stern duty; finally the army and navy complete the job. The sermon text has changed but the end pursued remains the same. We no longer accuse the Mexicans of not worshipping at the particular altar before which we prostrate ourselves, but we charge them with being commercially incompetent. We feel the urge not to a religious but an economic crusade, for the poverty of their method of production shocks our trading propriety. We cannot look on indifferently while valuable gold mines continue undeveloped; while water powers that might set ten thousand factories running go to waste; while forests which could furnish jobs for armies of choppers are still standing. Was not Croesus ruined by his neglecting the Kimberley diamond mines and the Transvaal gold deposits from the unambitious Boer? Assuredly. Duty calls! Shoulder arms!

Just as Poland, hedged in by three greedy empires and inhabited by a people more artistic than commercial, has been repeatedly the prey of the invader, so has it been and is with Mexico. She stands between the money-making North and the seductively alluring and almost virgin resources of the tropical El Dorado. Used for generations to free communal access to land, wood and water, her people have adapted themselves to their climate and taken life easy. They have none of the long industrial training and discipline back of us; none of that commercial astuteness our highly artificial life has forced us to develop. All they can oppose to the roaring tide of a commercialism which threatens to engulf them is the rocky barrier of an Indian temperament which is tenacity incarnate, which has clung for centuries to simple ways of life that suit it, which has simple but most decided ideas of right and wrong; which regards the rent-gatherer and the tax-collector as robbers; which hates the centralized government that renders collection of rent and taxes possible; which wishes to work for itself at tasks satisfactory to itself; which abhors, above everything else, the military regime which forces it to fight on behalf of a patriotism in which it does not believe. A race at once communistic and individualistic. People who will take in free exchange all the labor-saving machinery we can supply, since they wish to save themselves all trouble possible; but who do not take at all to the idea of working that machinery in factories to profit others.

Huerta is said to be borrowing money abroad, at ruinous discount. Foreign bankers are taking the admittedly hazardous risk and inducing their governments to minimize it as much as possible by acknowledging

ing his usurped rule. That means that if he shall be overthrown and the loans repudiated, as Carranza has formally notified them, the foreign governments will assert their right to collect, by troops and battleships. That means friction with the United States over the Monroe doctrine—always a danger point. In a word, the Mexican situation bristles with difficulties, and probably is giving the President and his cabinet even more anxiety than does the Japanese embargo. Two intrinsically hostile economic systems are face to face, and all the sociological problems now beginning to disturb our own nation so deeply are presenting themselves for settlement.

WM. C. OWEN.

Mexican Notes

Military news during the past week has been comparatively scarce, operations against Guaymas, on which for the moment interest has centered, having been unexpectedly delayed. The delay is laid to an accident to the aeroplane which made its way across the border and got as far as Hermosillo, the capital of Sonora. A swarm of sensational rumors attended the aeroplane's evasion of the United States authorities, and it was asserted in particular that European powers were protesting vigorously against the proposed use of aeroplane bombs, certain to be injurious to their shipping. The latest reports—May 24—are that the rebels are assembling for the Guaymas attack not one but eight flying machines.

The capture of Guaymas would release large Constitutional forces for the complete subjugation of Chihuahua, in which Huerta still maintains a considerable garrison—at Chihuahua City. It has been estimated at 2500 and was being reinforced by Gen. Merced's column of 1200, which recently evacuated Parral. The latest despatches have it that a force from Torreón is moving in to take the place of the late Parral Garrison, and that a large body of federales, under Gen. Rabago, military governor of Chihuahua, is moving south. According to the "Los Angeles Times," federal despatches leave only some 200 men to defend the entire territory traversed by the Mexico Northwestern Railway.

Rumor has been busy with the \$100,000,000 loan which Huerta is reported as having been successful in negotiating in Europe. It is said that all the Cabinet and a majority of Congressmen oppose the loan, and that Huerta has threatened to dissolve Congress and openly declare himself dictator. Meanwhile Carranza has notified the European Powers that if Huerta is overthrown the loan will be repudiated, and that any attempt to collect it will be opposed by force.

Rebel victories have been reported from Durango and Morelos, and 100 federal troops are said to have been ambushed and killed near Sacramento, in Northwest Mexico. There was a feverish rushing of federal troops, May 21, to Necaxa, a suburb of Mexico City, it being stated that the power station there, which supplies the capital and other near-by towns with light, was in danger of falling into rebel hands. According to "El Imparcial," Jesus Salgado is sweeping Guaymas, and dividing up the large estates among the peons.

Naturally the American press has paid much attention to the anti-American boycott started in Mexico City, but the Huerta government appears to have taken energetic and successful steps to prevent anticipated rioting.

Railroad communication has been reported by the Associated Press as having come to an almost complete standstill, but from all quarters reports of minor uprisings have been drifting in. Twenty-five hundred federal troops revolted at San Luis Potosi.

Despatches from Philadelphia have described the activity in the U. S. Naval yards at League Island as being greater than at any time since the Spanish war, and have added: "The impression is that the forces now mobilized are intended for Mexican waters."

What will the Anarchists, the Socialists, the Single Taxers of Los Angeles—in all they number thousands—do about the San Diego affair? Probably nothing. For years they have drunk at "the line of least resistance" fountain presided over by the political Socialists; for years they have adopted the "wait-until-elections" method of facing present difficulties. Don't do the thing yourself, and now let some other fellow do it for you. Fine revolutionary policy! Magnificent training for a fight!

Emma Goldman has had fine audiences in Los Angeles, and we, who have grown skeptical of words, admit that she has spoken finely. But let her not deceive herself. Los Angeles dotes on oratory and loves revolutionary resolutions as a cat loves cream. Will it sacrifice its comfort, not to mention other things? We guess not.

The whole nation has been hysterical over the social question for a generation past. As for doing anything, why should it? What are the professional politicians for?

We ask our readers to study carefully the Appeal to President Wilson given in this number. If it also appeals to them, as just and right, we ask them to assist us in circulating it, by sending it to Congressmen and Senators, newspapers and sympathetic or influential friends—wherever, in short, it may be likely to do good. We wish to publish it in leaflet form, but our ability to do so depends on the demand; our finances being, for the moment, at the lowest ebb.

President Wilson Urged To Act

Members Of Junta Cannot Be Deemed Criminals

TO THE HONORABLE WOODROW WILSON, PRESIDENT OF THE UNITED STATES:

Sir—The Federal Department of Justice having decided (most unjustly as we think) that Ricardo Flores Magon, Enrique Flores Magon, Librado Rivera and Anselmo L. Figueroa, now imprisoned in the McNeil Island penitentiary for alleged violation of the neutrality laws, shall be neither paroled nor released, we turn to you. We turn to you with some confidence because we recognize that the United States now has in the presidential chair one who can see beyond the narrow limits of a ledger; a scholar, who has studied and written history; who has an eye for the causes that underlie great national and race upheavals; who needs must understand that, to those who brave them that they may enlarge the sphere of liberty, the cross and the gibbet are halos of glory and not brands of shame. Your record as a student assures us that the technicalities which fetter your lawyers can have no hold on you.

Above all we are encouraged by the unprecedentedly bold stand you have taken against plutocracy; against those monopolists who have been the curse of Mexico as they are of the United States. What you have written in such a book as "The New Freedom," the public addresses you have made since your election to the presidency and made often to the face of privileged and, therefore, intensely hostile audiences—all these inspire us with the belief that we shall not turn to you in vain. For we plead the cause of emancipators; of men who have struggled for years, and against terrific odds, to overthrow a slavery so general and undeniable that no eloquence is needed to set it forth.

It is undeniable that Mexico is one of the richest countries in the world, and its inhabitants among the poorest. It is undeniable that this gross and appalling contradiction exists because the country is monopolized by a very few, who thereby are enabled to enslave and starve the many. Such a mind as yours must know full well that when one man monopolizes practically all a State so vast and fertile as Chihuahua; that when, according to the evidence of your own government reports, one American company owns four and a half million acres of Mexican land, and another two million acres, while in Los Angeles, American real estate speculators have hawked round property represented as having an ocean frontage of five hundred miles—such a mind as yours, we say, knows well that thereby the wind has been sown and that, sooner or later, the whirlwind will be reaped. You know, as surely as you know anything, that the awful slavery of the Mexican plantations, of the Valle Nacional, of many other parts of Mexico we could name, follows the establishment of such conditions as inevitably as the night follows the day.

Appeal to Sense of Truth.

As a teacher you have made it your life's business to learn and impart the truth; to delve for causes instead of dealing only with effects; to trace the decay of nations and the overthrow of mighty empires based on injustice. All this has been your life's work; has shaped the prosperous career which finally has culminated in your being presented with the most sacred trust the American nation has in its power to grant. You occupy your present exalted position, beyond all question, because the masses believe you are the wise man, the just man, the man who can look beneath the dazzling surface and into those dark depths to which the ordinary politician or prosperous financier is blind. For these reasons we, habitually most skeptical as to politicians and men in power, address you with a confidence we otherwise could not feel. We do not believe that you, with a record as you have behind you, would flinch from the long partnership with tyranny which marked the infamous years when your Republican predecessors were aiding Porfirio Diaz to sell away his country. We do not believe you would have sanctioned the system of espionage established throughout the border States of this country, whereby by thousands of detectives and American hirelings in the pay of Diaz were permitted to kidnap, from what should be land of freedom, hundreds of Mexican patriots and hand them over to execution or an imprisonment that was often worse than death. We judge you by your writings, your public utterances, and your established record, and we believe you would have fought such infamies; would have sympathized with the unhappy victims; would have declared boldly that the land which welcomes strangers with the figure of Liberty holding aloft the torch of rebellion against tyranny can have no part in handing over to despots those who revolt against them. In a word, we believe that the United States has, at last, in you a chief executive who will struggle to clothe her axioms with actual life, and give a literal rendering to what has been hitherto the merely verbal sentiment that "resistance to tyranny is obedience to God."

Equity Higher than Law.

You will agree with us that governments and presidents are endowed with the prerogative of pardon and release precisely in order that they may look behind technicalities and drag to light the real justice of the case. They are supposed to represent the generosity of equity as opposed to the narrow harshness of the common law. You know that it is so, and we cannot imagine that you, either as chief executive or as a man of culture and literary attainments, can sanction such proceedings as those which marked the conduct of the case of the United States vs. Ricardo Flores Magon et al.

Your Department of Justice has passed on the question of a revision of the case, and passed adversely. That is to say, the professional man-prosecutors in Washington, who stood by their brothers who professional man-prosecutors in Los Angeles, California. Moreover, they have done so on the report of the Los Angeles prosecutors, and we insist that such testimony is not to be credited; that the Los Angeles prosecutors are themselves vitally interested, for we have attacked them and accused them of suborning perjury; that by no civilized code of ethics is the interested party allowed to be the judge.

Consider what has happened. We have produced a series of most explicit affidavits, in which the government's own witnesses swear that they were bribed by your official prosecutors to work up a case that they were paid most handsomely for doing so; that—which is incomparably worse—the fear of the law was held as a sword above their heads. Mr. Dudley W. Robinson, who had charge of the prosecution, promising them release from prison if they would work and testify as directed by him; and threatening them with additional criminal charges if they failed to do so.

That is almost a sufficient accusation, which, if generally believed, brings the entire machinery of justice into contempt. It may be said that the Department of Justice in Washington does not believe these affidavits, but as to its reasons we cannot speak, inasmuch as its decisions are secret and retain in this twentieth century, that star-chamber character against which our English ancestors so righteously rebelled; and for maintaining which they executed their king. Nevertheless, we submit to you certain reasons, not hitherto considered, for supposing they are true.

We Cannot Bribe.

The makers of these affidavits came to us voluntarily. They had nothing in the world to expect from us in the way of money or position, since we have none to give. On the other hand, they had everything to fear from the avenging power of the United States prosecuting attorney's office, which has a long and vindictive arm, and a memory which does not forget. The makers of these affidavits, therefore, had everything to lose and nothing to gain by coming to the rescue of the men now imprisoned in McNeil's Island, and we believe they did so solely because their consciences tortured them.

Their story of pressure brought to bear on them by Dudley W. Robinson becomes most probable when we consider the course that gentleman pursued in court. Of that the stenographic report of the case is evidence, and it will show that, using his privilege of having the final word; speaking when neither the hapless prisoners in the dock nor their counsel could contradict him, he exhausted his vocabulary of invective to rouse the passions of the jury and dragged in side issues to drive home the conviction that the accused were enemies of society whom it was the jury's duty to place safely, and for as long a term as possible, behind the bars.

That was contrary to all legal ethics, for the prosecuting attorney is not allowed to be vindictive; is not supposed to convict by superior powers of oratory, but is supposed to lay the facts coldly before the jury and give the prisoner the benefit of every doubt.

Furthermore, when Judge Wellborn—whose impartiality as presiding judge we have always testified to—gladly refused to sentence our comrades on other than the one charge of conspiracy, we were presented with the astounding spectacle of the prosecuting attorney protesting against the action of the court, and demanding—as he had demanded previously, in his closing speech to the jury—the full statutory penalty on each of the numerous counts in the two indictments he had lodged. Technically, we suppose, he was within his rights; ethically his action breathed vindictive and the extremest type.

The stenographic court report reveals, further, a corroborated fact from the mouth of the man who presided over the trial, Mr. Robinson, when testifying respecting our imprisoned brothers before the Subcommittee of the Committee of Foreign Relations of the United States Senate. His evidence covers seventy-three large and closely printed pages. It contains an enormous amount of, as it seems to us, entirely foreign matter; introduced for no other purpose than to show that the Revolution in Mexico menaces most seriously the interests of certain speculators whom Mr. Robinson considered it his special business to protect. Why, for example, did he give in evidence Vincent St. John's pamphlet on "The I. W. W. Its History, Structure and Methods," or that on "Industrial Combinations" by Wm. E. Trautman and George Schleeweis?

Irrelevant Declarations.

Mr. Robinson introduced in evidence an immense and largely irrelevant correspondence; declarations that "the Magonistas were constantly advised by the best attorneys," that money poured in on them—unfortunately a cruel misrepresentation; that "Gen. Otis and Harry Chandler and the rest of the fellows" have always backed up the government in a vigorous prosecution of these men; and so forth. All which we mention to show how marked was the animus in what should have been an impartial investigation.

Is it not also suggestive that, prior to the trial, Mr. Stewart had resigned his position as assistant prosecutor that he might accept a heavy fee from the Mexican government to work up and assist in the conduct of this supposedly fair trial; there being pitted against the one attorney we were able to employ the combined efforts of Mr. Robinson, Mr. Stewart and Sena-

tor del Valle?

Again we ask you, both as chief executive and searcher after truth, to look behind the technicalities and into the realities of this prosecution. We think you are bound to do so, because, for every monopolist whom you, as the official head of the nation, represent, there are a hundred thousand of the common people; and because the feeling of the common people is that only the monopolist, the land-grabber, the Wall Street speculator, have been interested in upholding such monstrously unjust conditions as have prevailed, and still prevail, in Mexico. The monopolist may wish this government to stand on technicalities and follow the rigid letter of the law, but the common people do not. They take a broader and, as we submit, a juster view; they recognize that the causes at work in their own country to keep them poor and suffering have been at work in Mexico; that the men who profit financially by such conditions are the very few, and indeed are largely identical in both countries; that everything has been done to hedge with protection the privileges those few enjoy, and that nothing whatever has been done to protect the millions whom those privileges have reduced to penury. They cannot be brought to regard those who war against such privileges as criminals. Neither can you, if you wish to be true to yourself and to your reputation as a scholar.

Hounded by Detectives.

Let us take the case of Ricardo Flores Magon, one of the imprisoned men, as typical. He has been in this country about ten years. Nearly half of that time he has passed in prison; when out of prison he has been dogged by spies and detectives, and hounded from East to West, in constant fear of being kidnapped across the border. He came to this country only when it had become no longer possible for him to live in Mexico, for, as soon as he was released from one prison he was arrested again, as an enemy of Diaz. He had not taken up arms against Diaz. His offense, we are told, was that, as a journalist, he had exposed the true conditions prevailing in his country. A scholar that he was, you must know that thereby he performed an invaluable service not only to his own country but to all mankind, for "he who serves truth serves all," as Emerson reminds us.

Last January, Sir, you yourself stood before the wealthy Commercial Club of Chicago, and said this: "We must see that the business of the United States is set free from every form of monopoly." We feel sure you meant it, and we point out to you that what you so clearly and tersely expressed as the one crying need is precisely the work to which Ricardo Magon and his fellow-prisoners addressed themselves these many years ago. Do you blame them for trying to carry into action what you, then president-elect, declared imperative? Can you regard these men as criminals? Do you not recognize that they belonged to the class of Washington, Mazzini, Garibaldi, Kossuth and the many other Liberators whom the United States delighted to honor? Mr. Robinson declared to the jury that our comrades' teachings led to bloodshed. What has that to do with it? The men just named and every emancipator honored by history are open to that charge. The abolition of chattel slavery in this country sowed death broadcast, but we applauded the deed and hold in the highest honor the memory of Garrison.

Neutrality Laws Evaded.

Nothing has been more farcical than the administration of the neutrality laws, under the phony guise of the Republican Party. That party was anxious to annex Cuba, and accordingly the chiefs of the Cuban revolutionary Junta were lionized in New York City, where they were permitted to establish their headquarters. Irish societies have been allowed to plot against Great Britain to their hearts' content. Hundreds of thousands of dollars were collected openly on behalf of those who, ten years ago, were trying to dethrone the Czar of Russia and revolutionize that country. Still more recently Portuguese republicans had headquarters in this country, and worked openly and unhamperedly until the success of their overthrowing the monarchy. But all was different when investments in Mexico were threatened. Then all our most honored national traditions were thrown to the winds; then Mexican spies and detectives by the thousands were given a free hand to harass the population of our own border States; American detective agencies were encouraged to assist Mexican agents in kidnapping and other monstrous crimes; then the entire legal machinery of the United States was placed at the service of one of the most oppressive despots this world has known. For Diaz swept almost the entire territory of Mexico from beneath the nation's feet; sold it for a song to native politicians and foreign adventurers; thrust a whole race into slavery to absentee landowners and usurers; drove his countrymen into involuntary exile by tens of thousands. It was an invasion almost without parallel in history, and Diaz checked resistance to that invasion by methods that put even Russia to the blush. In no other way than by the institution of a regime of brutal cruelty could the righteous indignation of the Mexican people have been temporarily suppressed, and it is to the lasting shame of the Republican party in this country that it lent itself as an eagerly willing accomplice to the perpetration of that great historic crime.

Motives Not Personal.

We appeal to the Chief Executive of the United States as to one who should consider the equities rather than the strict letter of the law; to the scholar and statesman habituated to broad and generous views; to the man whose career shows a hatred of injustice and deep sympathy for the oppressed. We think the case is very clear. We think lengthy Congressional investigations and the gather-

ing of more voluminous evidence a waste of time and effort. We consider it established beyond dispute that economic conditions in Mexico were such that a revolution, to overthrow those conditions and introduce institutions more responsive to the nation's basic needs, had become inevitable. We consider that neither you nor any other man of honor could expect virtue and intelligent men, such as our imprisoned comrades, to stand indifferently idle while their fellow-countrymen were struggling for economic freedom. We feel that, if they had not agitated as they did, you and other earnest men would have accused them rightly of cowardice and treason to the higher law; that in your heart of hearts you would have held them in contempt.

We ask you to look at this whole question, not as would the technical lawyer, but as the ordinarily thoughtful and sympathetic man regards it. We tell you such men never view our imprisoned comrades in any other light than that of men called on to hear their share in a great and irrepressible struggle, for which they individually were not responsible. On this broad, and therefore, irredeemable ground we ask for the release of the members of the Mexican Liberal Party Junta, now imprisoned in McNeil Island; thanks mainly to a technical conviction based on evidence confessedly perjured.

For those who pledge their lives to noble causes a few months more or less in jail amount to nothing. With men of our imprisoned comrades' stamp they cut no figure. But it is all-important to establish the principle that those who fight for liberty shall neither be branded nor punished as malefactors; it is imperiously necessary that the United States, professing to be the world's great exemplar of Liberty, shall cease persecuting her champions; that men of your hold fast and exalted position shall teach the people that the technically wrong is often the eternally right, and that Democracy can best assert itself by upholding the cause of the oppressed as against the proud powers with whom they wage a battle most heroic because so tragically one-sided. In brief, our comrades are not pleading abjectly for mercy to themselves as individuals, but demanding the higher justice as representatives of a high and holy cause.

Too, M. Gaitan, Blas Lara, Alberto Tellez, Juan Rincón, Trinidad Villareal, Wm. C. Owen (staff of "Regeneracion," organ of the Mexican Liberal Party.)

Emma Driven Out Of San Diego

With Rejtman And Gerke Thrown Into Jail

Emma Goldman, Dr. Ben L. Rejtman and Wm. Gerke were arrested in San Diego, at 4:40 Wednesday morning, May 20, the moment the two first-named alighted from the train in which they had travelled from Los Angeles. Their alleged offense lay in the fact that Emma Goldman was billed to deliver a lecture, the cards for which, previously distributed by Mr. Gerke, read as follows:

"Do you believe in giving people a chance to be heard before you condemn them? Emma Goldman, publisher of 'Mother Earth Magazine,' author of 'Anarchism and Other Essays,' will lecture in San Diego, Tuesday, May 20th, 8 p. m., at Socialist Hall, Overbaugh block, Sixth and H streets. Subject, 'The Enemy of Society,' by Henrik Ibsen, a powerful arraignment of the economic and social wrongs in society. Admission 50 cents. Dr. Ben L. Rejtman, Chairman. Miss Goldman is addressing large audiences in Los Angeles."

The back of the card contained an advertisement of Miss Goldman's book, which ran, in part, as follows: "Life, the most intellectual weekly in the United States, in its review of Feb. 16, 1911, says: 'Emma Goldman's book, 'Anarchism and Other Essays,' ought to be read by all so-called respectable women, and adopted as a text-book by women's clubs throughout the country. For courage, persistence, self-effacement, self-sacrifice in the pursuit of her object, she has hitherto been unsurpassed among the world's women.' Repudiating, as she does, every tenet of what the modern State holds good, she stands for some of the noblest traits in human nature."

Vigilantes Rounded Up.

In a screaming front-page head "The Los Angeles Times" jubilates over the fact that "Anarchists are glad to get into jail so as to save their hides." It happens, however, that the article beneath the head gives an accurate description of what really happened, contained in the following lines:

"Emma and Rejtman stepped from a Santa Fe parlor car in the dawn of the morning into the arms of a trio of policemen who lost no time about getting them safely within prison walls. Lurking about the jail, despite the fact that it was not yet 5 o'clock, was a member of the vigilance committee of last year, and within a few minutes he had summoned a number of his former comrades by phone. Men with determined faces and bulging hip pockets began to arrive in autos. Hour by hour, the throng swelled, until before noon the vicinity of the jail was thronged by thousands, most of whom wore in their buttonholes the little American flag, so much in evidence during the I. W. W. troubles. Once a man refused to don one of the little flags, and it was only through the determined efforts of the police that he was saved from violence."

Gathering about, they hustled him quickly away, and he was glad to go. "The excitement was added to when some joker telephoned to the Speak-

els engine plant and requested the engineer to blow the militia alarm, which was the signal a year ago for the assembling of the vigilance committee. He did so, and the thousands already in evidence about the jail materially augmented."

Mr. Gerke, who is a man of education, was until recently proprietor of a book store in Los Angeles, and is reliable, met Emma Goldman and Rejtman at the train, and he confirms the "Times" account in all its essential details. He tells the editor of this section that at the early hour when the arrests took place the town was quietly asleep, that the depot platform was practically deserted, and that the police walked their prisoners all the way to the city jail without attracting notice. He himself was arrested, as he was entering the room of his hotel. Nevertheless, Admiral Manner, superintendent of police in San Diego, has given out accounts so worded as to convey the impression that the arrests were made solely to preserve the prisoners from being torn to pieces by the infuriated populace.

Soon after the arrests, however, a crowd began to gather, and it is self-evident that they gathered according to a preconceived plan. The fact that they wore in their buttonholes the little American flag to which the "Times" referred is sufficient proof of that, and I may add, incidentally, that my opinion of the Stars and Stripes has not become more exalted as a consequence. There will be tens of thousands who will feel as I do.

The further fact is that the "San Diego Union" and the "San Diego Tribune" had published, the day before, most inflammatory articles, urging their readers to indulge in that infamous suppression of free speech by which, in the estimation of all thinking people, they have stamped, once more, the brand of shame on the city in which they have the misfortune to reside. It is also stated, and Dr. Rejtman has so declared himself in an article in the "Los Angeles Record," that money was spent in the saloons like water for the purpose of working up an agitation against the visitors. A Mr. Parter, the reputed leader of the Vigilantes, whose exploits gave San Diego most unpleasant notoriety a year ago, is said to have been the chief inciter. He is one of the innumerable real estate boomers with whom San Diego is cursed.

Up to date the Vigilantes are on top. They have called the bluff and made good; for nearly two years have said, "Get out!" and free speech advocates have got. Are we to understand that the fight is over; that the sponge has been thrown into the ring? If so, progress has received a setback which fine words and hysterical mass-meetings cannot regain. The man of action, as always, has knocked out the non-resistant and sat on him.

The Right to Learn.

On her return from San Diego, Emma Goldman lectured on "The French Drama" to an audience of about 500, and gave a most penetrating interpretation of Rostand, Maeterlinck and Ibsen. The hall was packed and it was noted that many took voluminous notes, evidently considering the lecture an important literary event. What a stupidity that there are people who allow prejudice to stand in the way of their own intellectual development! What an outrage that a brutal few should be permitted to rob others of their right to learn!

Nevertheless, had as the San Diego incident its real significance lies in the fact that it is part of a non-wide, insane endeavor to put back the clock, and forbid research in the one department which needs it most—Sociology. On the very morning that the "Times" played up the San Diego outrage it carried, and played up in a box on its front page the following barbarous dispatch:

"BOSTON, May 20.—The carrying of any flags other than the national or State emblems, or the flags of friendly foreign nations and their dependencies, in any parade in this Commonwealth is prohibited. It is a bill which received today the approval of Governor Devens. The measure further provides that no sign bearing an inscription opposed to organized government, or which is sacrilegious or derogatory to public morals, shall be carried in parades."

And England Took the Lead.

Without wishing to make invalid national distinctions, and merely by way of illustration, this much should be said. Three centuries ago, England fought for free speech, and won. Men perished at the stake and underwent atrocious tortures, but not for long. The nation endured it, under "Bloody" Mary, only a few short years. Then it rose in revolt; sunk the Spanish Armada; gave proud, imperial Spain her mortal wound; abolished Inquisition methods, and created a literature on freedom which to this day is unsurpassed. England reaped her reward; reaped it immediately; reaped it more richly than any other nation of which we have record. Instantly she jumped into first place and led the world in science, art and commerce, because she led in free investigation.

That blood will rebel again, even if it must rebel alone. When Massachusetts crawls—the harlot of authority—back to the mental dungeons of the darkest past, that old-time revolutionary spirit will assert itself once more. It cannot be kept quiet; it will be compelled to break the law, and it will shatter it to pieces because it will have at its back every force that works for progress.

Prior to Emma Goldman's lecture on the "French Drama," and the day following the return to Los Angeles, Messrs. Spradling, McKee, Kirk, Gerke, Rejtman, Emma Goldman herself and the editor of this section spoke on the San Diego outrage. From the practical trend of the talk, and its reception by the audience, we have some hopes that there may be a coming-together of those who understand that, all over the country, a bitter fight on this free speech question is being precipitated.